

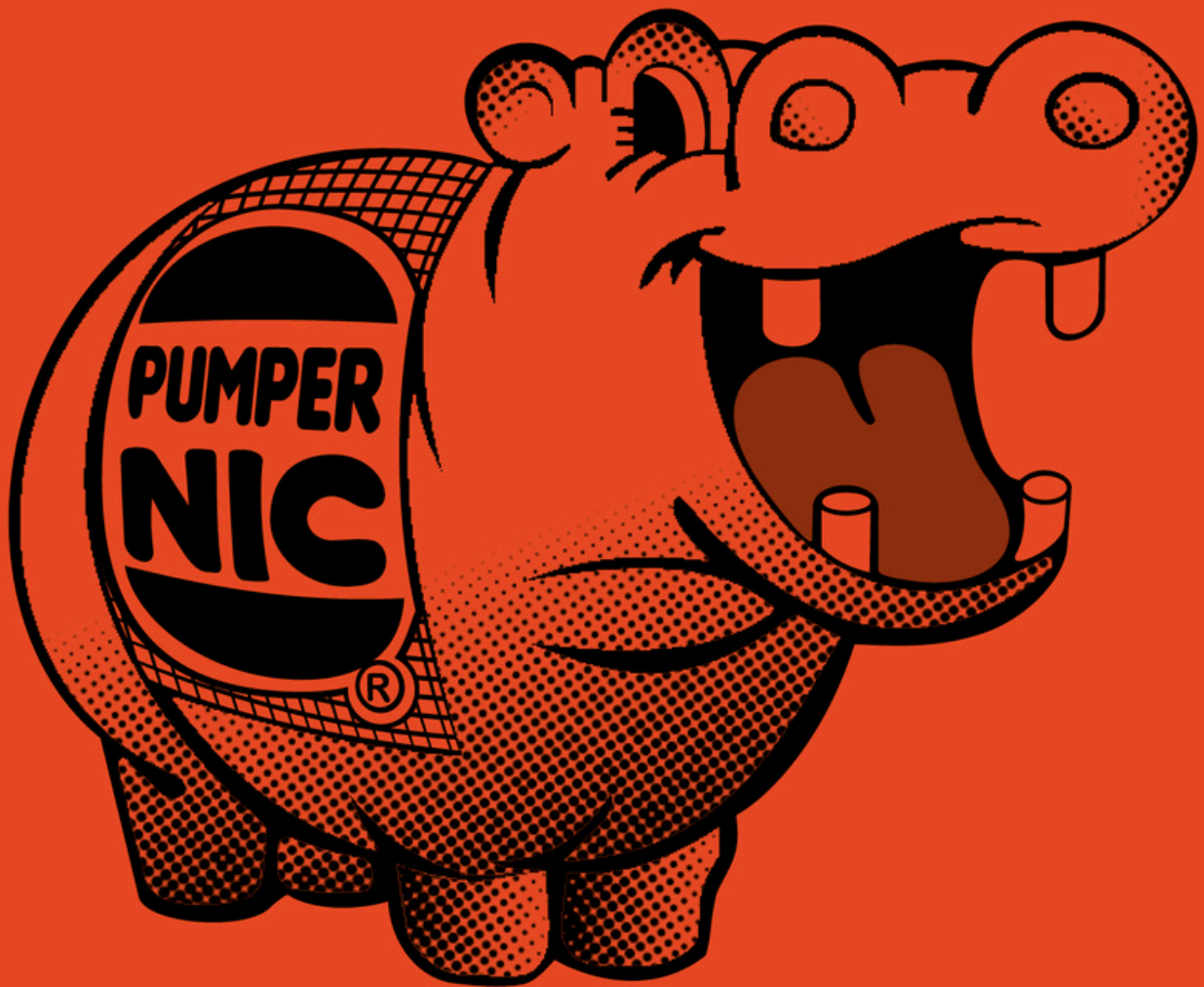
Solange Levinton

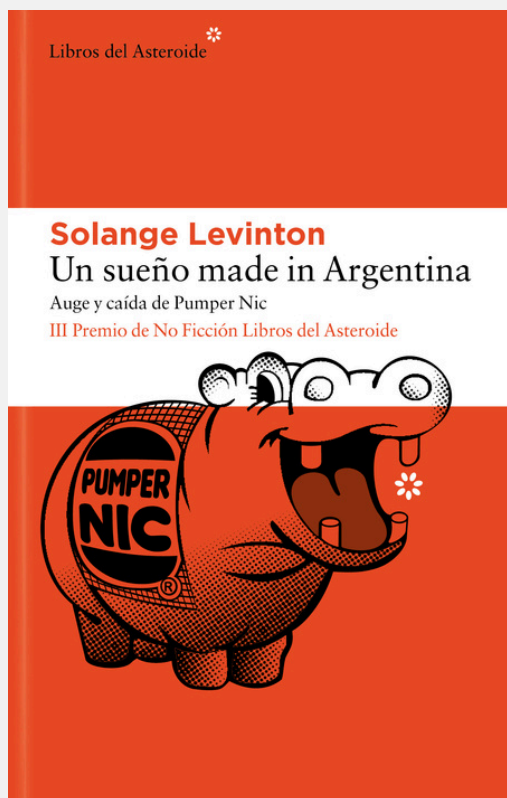
Un sueño made in Argentina

Auge y caída de Pumper Nic

III Premio de No Ficción Libros del Asteroide

«Somos muchos los argentinos —y especialmente los porteños— de cierta edad que recordamos haber sido felices en Pumper Nic. Pero ¿por qué un restaurante de comida rápida despertaba tanta nostalgia?»





Solange Levinton

Un sueño made in Argentina

Auge y caída de Pumper Nic

PVP: 19,95 euros

PVP eBook: 9,99 euros

ISBN: 978-84-10178-39-7

Tamaño: 12,5 x 20 cm.

Páginas: 192



Premio de No Ficción
Libros del Asteroide

24 de febrero en librerías.

A partir de la historia de una singular familia y de su arriesgada empresa, Levinton retrata la compleja realidad política de Argentina a finales del siglo XX.

En octubre de 1974, poco después de la muerte de Perón y en medio de una violencia política sin precedentes, se inauguró Pumper Nic, el primer ‘fast food’ de Argentina. Era una copia descarada de las cadenas norteamericanas que introdujo el concepto de comida rápida o, como anunciaba su eslogan, «una nueva forma de comer». Su fundador tenía veintinueve años y todo lo que sabía sobre montar un negocio lo había aprendido de su padre, un carnicero judío que había llegado sin nada desde Alemania huyendo de los nazis. La atrevida idea de ofrecer hamburguesas «en el país del bife de chorizo» se convirtió en un negocio millonario capaz de sobrevivir durante dos décadas atravesadas por crisis salvajes.

Esta investigación, que se alzó con el III Premio de No Ficción Libros del Asteroide, reconstruye la historia de una marca que se transformó en leyenda y que encarnaba el sueño americano en el sur de Latinoamérica. A partir de las peripecias de la familia fundadora, Levinton retrata desde un original punto de vista la compleja realidad política argentina en la segunda mitad del siglo XX.

Solange Levinton

Solange Levinton (Buenos Aires, 1981) es una periodista argentina. Trabajó hasta 2024 en distintas secciones de la Agencia de Noticias Télam de Argentina. Es coautora del libro «Voltios: la crisis energética y la deuda eléctrica» publicado en 2017 y editado por Leila Guerriero. Ha colaborado en medios nacionales como «La Nación», «Clarín», «Infobae», «Editorial Perfil» y con revistas internacionales como «Gatopardo» y «Dossier» de la Universidad Diego Portales de Chile.



«A partir del primer ‘fast food’ de la Argentina, Solange Levinton traza con pericia el pulso de un país y una sociedad que en el siglo XX se imaginó a sí misma como faro de la modernidad pero a la vez produjo sus peores monstruos.»

Ana Wajszczuk

«Levinton se anima a una peligrosa tarea: hurgar en un recuerdo colectivo. Con probado talento para la investigación periodística y una literatura tan exquisita como amorosa, la autora revela la historia del primer restaurante de comida rápida en el que los argentinos fuimos felices.»

Emilse Pizarro

Un lugar en el que fuimos felices.

«Alguna vez leí una frase que me quedó grabada: “Nadie sabe de lo que es capaz hasta que se obsesiona”. Esa idea volvió un día de enero de 2020 cuando, por un devaneo arbitrario, me acordé de los almuerzos en Pumper Nic con mi abuela Rosita.

Aquellos jueves (¿o miércoles?) al mediodía ella me esperaba en la puerta del colegio con su sonrisa y un plan pensado exclusivamente para mí. No tengo un recuerdo puntual, sino más bien una ensoñación de ese lugar con un olor celestial a papas fritas, cajas despachando pedidos desde sus micrófonos y envoltorios coloridos.

No sé si la comida era rica, si yo tenía ocho, nueve o diez años. Tampoco sé si mi abuela pedía una hamburguesa o solo tomaba café; de qué charlábamos, ni cuánto tiempo duró ese ritual difuso que yo esperaba con ilusión cada semana. Pero, desde entonces, la marca Pumper Nic quedó enlazada a un fotograma del pasado al que me gustaría volver si pudiera viajar en el tiempo.

Aquel día de enero de 2020, con la sospecha de que no era la única que sentía un cariño especial por esa empresa, tuve el impulso de ir más allá. Empujada por un interés repentino, caí en la cuenta de que solo sabía que había sido el primer fast food de la Argentina, mucho antes de que las grandes cadenas norteamericanas desembarcaran en el país. Ese dato que durante décadas había conservado en un rincón remoto de la memoria, de pronto cobró para mí el peso de una revelación.

Nací apenas comenzaba la década del ochenta y, en el lento ocaso de la dictadura, Pumper Nic era ya una marca establecida y una promesa de modernidad en esos años grises. Pero ¿de quién había sido la idea de importar ese sueño americano a nuestro país? ¿Qué había significado para los argentinos la aparición de ese local futurista?»

